

LAS MUJERES VAMOS A PARIR UN MUNDO NUEVO

Por Lilia Solano
Liliasolano1@gmail.com

Las mujeres hemos caminado haciendo inagotables esfuerzos, por ser incluidas en un mundo liderado por hombres que históricamente han controlado el poder y han considerado que este es el modelo a seguir. Peor aún en la mayoría de culturas las mujeres somos consideradas de menor valor que los hombres y cuando se trata del ejercicio de la política, se han construido estructuras que, en la práctica, han limitado la participación de las mujeres.

Hoy en el mundo se ha levantado el liderazgo de millones de mujeres, de todos los sectores a parir un mundo nuevo, a reconstruir la vida y salvar lo fundamental frente a las múltiples violencias, injusticias, odios, desigualdades, muertes y soledades.

Y frente a estas culturas que nos impusieron la versión de que las mujeres no estaban formadas ni tenían la capacidad de ejercer el liderazgo político, que consideraban exclusivo de los hombres, las mujeres han levantado sus voces con fuerza en distintos países en la región, en Chile, Argentina, Brasil, Bolivia, México, Colombia, solo para nombrar las más protagónicas en este momento, han decidido desde las casas y en la calles, salir a exigir sus derechos fundamentales, ambientales, sexuales y reproductivos; derechos de los animales, tejedoras de la memoria y la diversidad como mujeres libres y autónomas. Estamos enarbolando sueños y luchas emancipatorias, construyendo espacios propios para la formación, y el liderazgo ético-político. No habrá marcha atrás, las mujeres luchadoras y trabajadoras enarbolamos y enaltecemos esta otra política que durante años fue silenciada por la guerra, y que hoy está empeñada en la formación de una cultura diferente para construir un país más justo, diverso, democrático e incluyente.

No hay marcha atrás y vamos a continuar trabajando en cada rincón de la vida, donde los procesos comunitarios moldean con fuerza este mundo nuevo, con las palabras y las acciones de generaciones de mujeres emancipadas que han construido la historia y los sueños libertarios de cada luz femenina que está alumbrando el amanecer de una sociedad no-patriarcal. En cada voz indignada contra este modelo de desarrollo depredador y asesino, está la fuerza de hacer un país diferente, las mujeres expresamos nuestra convicción de que este fuego por la justicia, traerá un mundo nuevo, que las mujeres nos hemos empeñado en parir. Estamos avanzando juntas en reconocer que las mujeres venimos de distintas raíces y tenemos una pluralidad de perspectivas con respecto a las luchas y así en medio de conversaciones hemos ido construyendo la colectividad sin la obligación de uniformarnos, sino luchando por el fortalecimiento de las mujeres de una forma pluralista, sin tener que explicar el origen, sabiendo que el pluralismo es la existencia creativa de todas, con base en el respeto y reconocimiento mutuo. Así estamos forjando la colectividad del movimiento, a la vez que nos vamos redescubriendo para labrar la igualdad.

Este nuevo liderazgo de las mujeres tiene “sabor y color” propios y se ha tejido y sostenido entre mujeres, y necesitamos tener la capacidad entre hombres y mujeres, de crear y creer en otra manera de apreciar y juntar lo diverso. Esa otra forma tiene nombre, se llama “sororidad” y la trajo el feminismo.